

en nivel en los papeles menores como la hija de Muche (Coca Guazzini), Tamise (Juan Cuevas) o la Baronesa (Mireya Vélez). Uno de los logros más importantes de la dirección es la forma en que supo definir a diferentes personajes dentro de un bien integrado conjunto.

El resultado es un espectáculo ameno y de calidad cuyas dos horas y media no pesan y que seguramente alcanzará el éxito público que merece.

RESEÑA II

Actuación visceral

Eurípides modernizado en teatro Le Signe

Era arriesgado sintetizar *Las Bacantes* de Eurípides para tres personajes y los resultados en este plano, por cierto, son discutibles. El interés del espectáculo con el que se inauguró el teatro *Le Signe* de Providencia (ERCILLA 2151) se concentra en otros aspectos y, sobre todo, en el estilo de actuación.

De partida, se rompe con la tradición de salas muy pequeñas requieren una interpretación también pequeña, o sea so-

briamente medida, en tono menor. La modalidad buscada por el director Eduardo Barril en *Bacantes '76* es diagonalmente opuesta. Busca reflejar el espíritu dioni-

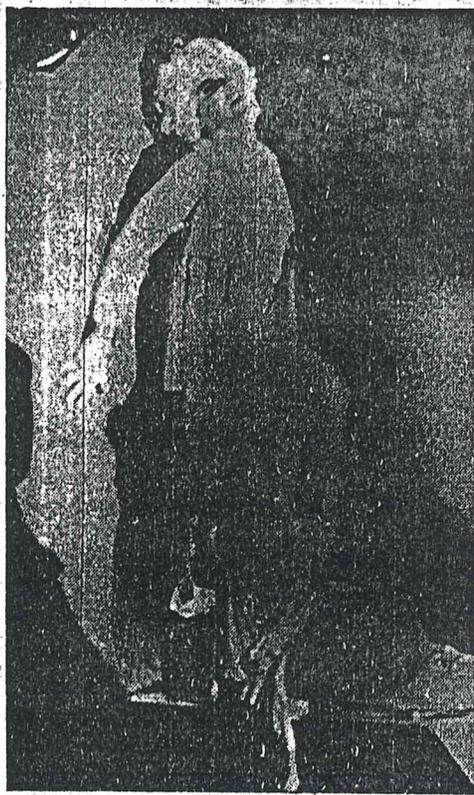
siaco y desbocado de la obra y no teme lanzar a sus actores a la palestra en busca de lo que él mismo describe como lo "visceral".

Al lograrse lo anterior, se vence cierta inhibición propia del actor chileno; se convierten en seres que expresan sus intenciones y conflictos con una fuerza, casi se diría violencia, prácticamente inédita en nuestros escenarios en una actuación físicamente lanzada donde la transpiración corre sin disimulo y en que tanto Sergio Aguirre y John Knuckey como Sonia Mena realizan una lograda labor.

Detrás de este estilo están las teorías del polaco Grotowski, en muchos sentidos opuestas al enfoque psicológico de Stanislavsky que predomina en los teatros universitarios. Uno de los amaneramientos surgidos de este último y que se da sobre todo en algunos actores producidos por el *Actor's Studio* neoyorkino es el mascarar las frases entre dientes en forma poco inteligible; de la misma manera, el estilo grotowskiano ofrece el peligro de exagerar una serie de bufidos y rezongos, materia en la cual convendría frenar el montaje de *Le Signe*.

La escenografía y vestuario (Ana Soza), como asimismo la iluminación (Enrique Núñez), alcanzan un muy buen nivel. Si bien la obra misma es, en esta versión, demasiado sintética y elíptica, el espectáculo se redime en buena parte gracias a la interpretación.

HANS EHRMANN



CONTRA LA PARED
Sergio Aguirre y Sonia Mena



**EN BANCOSORNO
SUS DEPOSITOS
REAJUSTABLES A 90 DIAS
GANAN EL 100% DEL IPC
Y EL MAS ALTO INTERES**

- Liquidez inmediata.
- Endosables.
- Absoluta seguridad.



BANCOSORNO
BANCO OSORNO Y LA UNION

UNION

1976

N° 2152

pp 58